

La tutoría como estrategia de innovación educativa*

S.Granado Peralta

Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Buenos Aires,
Departamento de Ingeniería en Sistemas de Información,
Medrano 951, (C1179AAQ) Buenos Aires, República Argentina.
E- mail: *gperalta@sistemas.frba.utn.edu.ar*

Recibido el 16 de mayo de 2006; aceptado el 28 de julio de 2006

Resumen

En el presente trabajo se tratan algunas de las cuestiones analizadas en la tesis de Maestría: "Los saberes previos, el Sistema Institucional de Tutorías y la inserción temprana de los alumnos en la carrera Ingeniería en Sistemas de Información de UTN-FRBA".

Se toma como estudio de caso la situación de los alumnos ingresados a dicha carrera en 2004, año en que se implementa en la Facultad Regional Buenos Aires el Sistema Institucional de Tutorías. El propósito planteado es mostrar que la disponibilidad de los saberes adquiridos por el estudiante en el nivel medio y la ayuda de un tutor mejoran el rendimiento académico y la inserción en el nuevo escenario y que esto incide en la permanencia de los ingresantes en el sistema.

PALABRAS CLAVE: INSERCIÓN – PERMANENCIA – DESEMPEÑO - TUTOR

Abstract

The present work deals with some of the issues analysed in the master thesis: "The previous skills, the Institutional System of Tutorials and the early insertion of the students in the Engineering in Systems of Information Programme of UTN-FRBA"

The situation of the students that entered to this programme in 2004 is taken as the case under study; in that year, the Institutional System of Tutorials was implemented at the Buenos Aires Regional Faculty. The purpose outlined is to show that the availability of the skills acquired by the student at the high school level and the help of a tutor improve the academic yield as well as the insertion in the new panorama, thus influencing the permanence of those coming in the system.

KEYWORDS: INSERTION – PERMANENCE – PERFORMANCE - TUTOR

* Trabajo realizado sobre la base de la tesis presentada por S. Granado Peralta para optar al grado de Magíster en Docencia Universitaria, bajo la dirección de M. Mollis

Introducción

La sociedad ha experimentado profundos cambios en los últimos años, que no pueden ser ignorados en el momento de educar. "En las últimas décadas del siglo XX asistimos a un conjunto de transformaciones económico -sociales y culturales cuya vertiginosidad y complejidad no reconoce precedentes" (Filmus, 1996).

Según Filmus, [...] "El conocimiento, la ciencia, la tecnología y la capacitación de los ciudadanos pasa a ser la principal estrategia para el crecimiento con equidad de los países, al mismo tiempo que los sistemas educativos muestran una menor capacidad de responder a las nuevas demandas que les plantean los actuales modelos de desarrollo" [...].

En la actualidad, la educación y en particular la carrera de grado, si bien no garantizan movilidad social ni ofrecen demasiadas ventajas para insertarse en el medio laboral, podemos decir que cumplen el papel de "paracaídas" y posibilitan un descenso más lento durante las crisis. (Gallart, 1992).

Vivimos en un mundo cambiante y vertiginoso en el que el consumismo, la individualidad y la ley del menor esfuerzo parecen triunfar; un mundo en el que la ética aparentemente no tiene cabida; un mundo en el que no importa el pasado ni se proyecta el futuro.

Esta es la sociedad en la que nos desenvolvemos y a la que pertenecen los jóvenes que comienzan su trayecto universitario. Está claro que la universidad, no puede ignorar esta realidad pues una de sus funciones es preparar a sus graduados para desempeñarse en ella. Sociedad contradictoria en la que conviven enormes progresos tecnológicos con la degradación del esfuerzo y la dedicación, así como el consumismo y la devaluación de valores más profundos que hacen a la formación del ser humano.

Este escenario pide, con urgencia, articular las relaciones entre la educación, en todos sus niveles, la producción científica y tecnológica y la sociedad. Según Müller (2002) [...] "estamos en el momento preciso para reafirmar la tarea educativa como proceso orientador, como acompañamiento de la continua conquista de convertirnos en más humanos, con afán de personalizarnos y solidarizarnos con nuestra especie, de interrogarnos y reflexionar desde los valores, desde lo que elegimos preservar y desarrollar como vida de mejor calidad, de mayor humanidad" [...].

Para mejorar la calidad educativa es necesario mirar críticamente los procesos de formación, enseñanza y aprendizaje. Así que, es preciso, que en cada uno de

los niveles que conforman el trayecto educativo, exista un espacio de acompañamiento al alumno. Un espacio que favorezca su inserción y permanencia en el medio al que accede, que le permita adquirir estrategias para que su aprendizaje sea integral y para que pueda reflexionar acerca de la problemática social.

En el mundo de hoy, frente a un nuevo milenio y a una redefinición del orden mundial, la educación está teniendo un lugar nuevo y diferente. El rol de las instituciones educativas en la vida de los jóvenes también ha sufrido cambios: ya no se las piensa como simples transmisoras de conocimientos, sino como contenedoras y formadoras de la personalidad del alumnado.

Según Müller, [...] "La escuela como instructora ha cedido paso en forma creciente, a la escuela asistencial y tutorial que suple funciones hoy difíciles de cumplir en la familia en crisis y ante las transformaciones socioculturales[...]" Creemos que en este contexto la figura del tutor, entendido como orientador, debería existir en cada institución educativa donde, según sus necesidades, tendrá un perfil particular.

Es el docente quien en cada nivel educativo, hace de la educación un proceso integral y personalizado.

La labor educativa trata de favorecer el crecimiento y la madurez de cada estudiante en sus dimensiones personal, social, moral y trascendental. Desde esa perspectiva el trabajo cotidiano apunta al desarrollo de las capacidades en los niveles psicomotor, cognitivo, afectivo-personal y moral. Se trata de que el estudiante pueda autorregular su aprendizaje a través de un proceso activo y constructivo que le permita tener experiencias de aprendizaje significativo. En todo este proceso, los docentes entablan con los estudiantes una relación personal de cercanía, convivencia y amistad, que favorece la consecución de estos objetivos en un clima en el que todos se sienten a gusto. Esta orientación, que debe ser continua porque el proceso educativo lo es, hace que la institución se adapte a los jóvenes.

La función del docente como orientador cumple una labor muy importante en la personalización de la enseñanza, en el aprendizaje y en la educación del individuo, de ahí que esa acción tutorial sea continua.

Se trata de coordinar la intervención de las distintas personas e instituciones involucradas con la familia y cada uno de los grupos informarles a los que el alumno pertenece. De esta forma es posible pensar que el educando se auto orientará y podrá, progresivamente, tomar decisiones fundadas en cuanto a su vida académica, social y profesional.

El papel del tutor se centra en el acompañamiento para encontrar un camino personal de inserción social.

El tutor en la universidad

La Universidad intenta brindar una educación integral, en cuanto a conocimientos, actitudes, ética profesional y problemas inherentes a la sociedad en la que está inmersa. Busca la excelencia de los futuros graduados, docentes altamente calificados y se preocupa por la investigación y por la calidad de los proyectos educativos. Pero, a la vez, se encuentra con un alto grado de deserción y frustración, fundamentalmente durante los primeros años de la carrera, que inciden en la prolongación de los estudios superiores y en el fracaso del proyecto educativo. Estamos viviendo, a nivel mundial, un momento de numerosas transformaciones sociales, culturales, laborales y económicas y la problemática educativa no escapa a esta realidad. Al respecto, Müller dice: [...] "La crisis educativa y ética que transcurre en este contexto urge replantear la formación universitaria y la actualización de sus docentes. [...] requiere acompañar a los alumnos y las alumnas en sus procesos de aprendizaje, en su integración a la vida académica y a los objetivos de la universidad elegida...."

Es imprescindible construir un puente entre el nivel medio y el universitario y crear un espacio institucional que dé respuesta a esta difícil situación, de modo que se optimice el tránsito del estudiante por la Universidad. Al considerar al individuo como centro de un proceso integral de educación, desde el nivel inicial hasta el universitario, la acción del tutor en la universidad es necesaria y se constituye como un dispositivo de innovación curricular y didáctica.

Los tutores deben:

- facilitar a los alumnos la toma de decisiones respecto de su itinerario académico;
- favorecer el desarrollo de habilidades y estrategias de aprendizaje, potenciando las fortalezas y respetando las diferencias individuales;
- atender la problemática de la actitud ante el estudio y las evaluaciones y
- aconsejar respecto de posibles crisis de vocación.

Sintetizando, deben brindar a los alumnos ayuda sistemática e integrada para hacer frente a las demandas académicas, personales y sociales que implica la inserción en el nuevo escenario.

Se ve claramente que las funciones de un tutor están vinculadas con lo académico, lo institucional y lo administrativo. En efecto, la función tutorial tiene incumbencias académicas, por cuanto permite desarrollar las habilidades necesarias para aprender y reflexionar acerca de los hábitos de estudio. Es también un ámbito donde el estudiante tiene una orientación personalizada en función de sus necesidades, que puede ajustarse y acomodarse en el tiempo. Es el ambiente adecuado para lograr que el aprendizaje sea eficaz, para hacer un seguimiento y orientar en función de las dificultades que se van presentando y a la vez favorecer la toma de decisiones vocacionales.

Respecto de las incumbencias institucionales debe colaborar con el alumno para que se integre a un nuevo grupo, ayudarlo a conocer la cultura institucional y sus objetivos y aconsejarlo en la elección de un circuito académico alternativo en el caso de no poder responder a las demandas del plan de estudios.

En cuanto a los aspectos administrativos, debe ayudarlo en el conocimiento de los circuitos de esa índole para resolver cuestiones puntuales, tales como modalidad y horarios de biblioteca, inscripción a exámenes finales, horarios de clases de consulta.

El tutor puede, a partir del conocimiento de los intereses del alumno, proporcionar una orientación que encamine su proyecto personal, académico y profesional.

Con la tutoría universitaria se pretende que el alumno disponga de un apoyo personalizado que facilitará su adaptación a la lógica universitaria, la planificación correcta de su itinerario curricular, la optimización del rendimiento académico y el acceso al mundo laboral. En este sentido, es tarea del tutor la información, la formación y la orientación del alumno durante su estancia en la Universidad.

Las tutorías intentan dar respuesta a las necesidades tanto de la institución como de los estudiantes y se relacionan con la masificación de la universidad y con la heterogeneidad de los estudiantes. Las tutorías constituyen un dispositivo institucional para mejorar el rendimiento académico del alumno y favorecer su integración en el medio universitario.

La Facultad Regional Buenos Aires es consciente de la necesidad de implementar medidas, que además de posibilitar el ingreso atiendan a la retención y graduación de los alumnos en las diversas ofertas educativas.

En la carrera Ingeniería en Sistemas de Información, la problemática planteada está agravada por las

siguientes razones: crecimiento desmedido de la matrícula sin aumento presupuestario en la década del ochenta, auge de la tecnología informática y alumnos ingresantes con ideas equivocadas acerca de la especialidad. Estas cuestiones incluyen desconocimiento tanto del plan de estudio como de las incumbencias profesionales, lo que provoca frustración y abandono por fracasos reiterados.

El propósito de este trabajo es mostrar la incidencia de la disponibilidad de los saberes previos, adquiridos en el nivel medio, y la figura del tutor, como facilitadores para responder a las demandas académicas.

Análisis de una muestra

Nos ocuparemos de considerar la función tutorial como dispositivo de contención y retención, tomando como población a los ingresantes a Ingeniería en Sistemas.

Para implementar el sistema tutorial se entregó material a los tutores, con el objeto de llevar a cabo las actividades de la siguiente manera:

Se realizó una primera reunión grupal, con todo el curso, durante la cual el tutor debía presentarse, explicar el sentido y las características de su función y administrar un cuestionario para recabar información de los datos personales y el perfil académico del estudiante. A partir de allí se realizó un primer diagnóstico del alumno, que fue complementado con una entrevista individual obligatoria para todos los tutorados.

Sobre la base de las características de cada estudiante, sus recursos cognitivos e interpersonales, se realizaron dos entrevistas más durante el cuatrimestre, en las cuales se realizó un seguimiento del tutorado. En total se debían concretar cuatro entrevistas. Al finalizar el período era posible tener una idea del trayecto académico de cada estudiante. Este acompañamiento personal fue sostenido, además, a través de la comunicación vía correo electrónico o telefónicamente.

Para monitorear la tarea y ayudar a resolver los problemas, que pudieran presentarse, se organizaron encuentros quincenales o semanales para aquellos tutores. Se solicitó un informe acerca de lo acontecido a lo largo del cuatrimestre tanto al tutor como al tutorado, en el que constaban la cantidad de encuentros o reuniones con los estudiantes, las dudas o inquietudes encontradas y cualquier otro dato de interés. Teniendo en cuenta que los profesores de las asignaturas Matemática Discreta e Ingeniería y Sociedad, de primer año de la especialidad, encontraban que los estudiantes tenían las mismas

dificultades, entre las que se destacaban la dificultad para interpretar consignas de trabajo, la incapacidad para extraer ideas principales, la inconsistencia entre el rendimiento en los parciales en relación con lo que los alumnos decían estudiar, se decidió que las tutorías se desarrollarían en los cursos correspondientes a Matemática Discreta.

De la población de alumnos afectados al Sistema Tutorial sólo seiscientos cuatro planillas de primera reunión grupal volvieron a la coordinación, es decir que el 22 % de los estudiantes no completó la primera ficha de seguimiento. Esta situación pudo haberse dado por distintos motivos: se inscribieron en la asignatura en la que se aplicaba la tutoría y finalmente no la cursaron; no asistieron el día de la visita del tutor; el tutor asistió, se presentó y no llevó el material, o, ante la manifestación de que la actividad no era obligatoria, decidieron no participar de la misma.

Ciento setenta (40 %) alumnos tutorados corresponden a la muestra con la que se trabajó y que se constituyó con cuatrocientos seis estudiantes que cursaron el Seminario Universitario y dieciocho de los que rindieron y aprobaron el examen de admisión en el mes de diciembre de 2003.

La Tabla 1 muestra la distribución de promedios de graduación obtenidas por los ingresantes en el nivel medio y el número de alumnos, discriminados por nota que están afectados al sistema tutorial.

Tabla 1. Número de alumnos tutorados discriminados por nota en el nivel medio

Promedio en nivel medio	Número de alumnos	Alumnos con tutor
5 - 5,99	1	0
6 - 6,99	44	21
7 - 7,99	187	92
8 - 8,99	138	45
9 - 9,99	54	12
Total	424	170

La menor demanda del tutor está dada por alumnos cuyo promedio en el nivel medio está entre 8 - 8,99 y 9 - 9,99.

Llama la atención, también, que menos de la mitad de los estudiantes con promedio de graduación entre 6 y 6,99 consideren necesaria la ayuda de un tutor.

Es posible pensar que aún su actitud es la de un alumno

de nivel medio y no la de un estudiante universitario preocupado por avanzar en su carrera.

Hay algunos estudiantes (doce de cincuenta y cuatro) con nota en el rango 9 -9,99 que están afectados al sistema de tutorías. Esto muestra que independientemente del rendimiento en el nivel medio otros factores, tales como la problemática de insertarse en un nuevo ambiente, hacen oportuno recurrir a una ayuda adicional. Esta cuestión debe ser considerada al evaluar la figura del tutor.

Relación entre tutorías y desempeño en el primer nivel de la carrera

Para analizar esa relación se tomaron los datos obtenidos de dos planillas:

Integradora I e Integradora II. En Integradora I figuran las notas obtenidas en la graduación en el nivel medio y en la prueba de admisión, la modalidad de cursado en el nivel anterior y el desempeño en el primer nivel de la carrera. En Integradora II, se comparan esos datos con las planillas de seguimiento académico entregadas por los tutores y las de desempeño académico, facilitadas por la Secretaría de Gestión Académica de la Facultad Regional.

Relación entre tutorías, saberes previos y desempeño

Si se cruzan los datos anteriores se puede deducir que el rendimiento de los estudiantes se caracteriza como mediano y que en el 62 % de los casos se ha mejorado el desempeño a partir del segundo cuatrimestre, cuando comenzaron su programa tutorial.

Las conclusiones a las que se arribó son las siguientes:

- De los treinta y siete tutorados que obtuvieron cuatro en la prueba de admisión, veinticuatro (65 %) han firmado entre 0-2 asignaturas y cuatro (11 %) han aprobado entre 6-9 asignaturas. Dos de esos alumnos se han recibido en el nivel medio con promedio entre 8-8,99.
- Los estudiantes que obtuvieron cinco en la prueba de admisión también mayoritariamente están en el mismo rango de rendimiento. Sin embargo, se destacan dos alumnos que han firmado y aprobado entre 6 y 9 asignaturas y cuyo promedio del nivel medio fue entre 9 y 9,99.
- De los estudiantes que ingresaron con seis y se recibieron con promedio similar, el 46 % firmaron o aprobaron entre 3 y 5 asignaturas.

Tabla 2. Rendimiento de alumnos

Materias Firmadas			Materias aprobadas			Alumnos con Tutor
0 - 2	3 - 5	6 - 9	0 - 2	3 - 5	6 - 9	
24	12	1	23	12	2	37
16	18	1	22	11	2	35
35	11	0	29	15	2	46
18	7	0	19	5	1	25
6	8	1	7	8	0	15
6	6	0	5	6	1	12
105	62	3	105	57	8	170

Si se compara el rendimiento explicitado con el de alumnos no afectados al Sistema Tutorial y se considera que el mejor rendimiento está dado por aquellos estudiantes en los que el número de asignaturas regularizadas está entre cero y dos y al mismo tiempo el número de aprobadas entre seis y nueve, se tiene que el acompañamiento de un tutor si bien no es determinante de una mejora drástica en el desempeño de los alumnos más flojos, de alguna manera ayuda a encontrar el camino y es significativa para los alumnos medios (entre tres y cinco asignaturas aprobadas).

- Alumnos con nota de graduación entre 9- 9,99 en el nivel medio, no aprobaron más de dos asignaturas.
- De los veinticinco alumnos que ingresaron con siete, dos, cuyo promedio fue entre 9 y 9,99, han aprobado entre 3 y 5 materias y ninguno está en el intervalo 6-9 para las asignaturas aprobadas.
- Los alumnos que ingresaron con ocho están en la banda de 3-5 materias firmadas o aprobadas.

- Los alumnos que ingresaron con nueve tuvieron un desempeño mediocre. Si bien se trató de alumnos tutorados y se vislumbraron dificultades ajenas a los saberes específicos de las asignaturas

Por lo tanto, se evidencia la necesidad de difundir la figura del tutor, como nexo entre las falencias de los estudiantes y las demandas académicas. La falta de articulación entre los niveles involucrados hace que las propuestas pedagógicas sean fragmentadas, que los estudiantes no aprendan a desarrollar su pensamiento y una de las consecuencias es la deserción por fracasos reiterados.

Relación entre tutorías e inserción en el ámbito universitario

Una vez establecidas las correlaciones anteriores importa conocer el papel de la acción tutorial en cuanto a la inserción de los ingresantes en el primer nivel de la carrera.

Se trabajó con los ciento setenta alumnos con tutor ya que, por un lado, se conocía la expectativa de los estudiantes acerca del programa tutorial y por el otro, con alumnos sin tutor solamente se podrían haber inferido algunos resultados.

Como la muestra está constituida por estudiantes que aprobaron el examen final sin cursar el Seminario Universitario y otros que sí lo cursaron, se trabajó con dos subconjuntos: once alumnos que rindieron final y ciento cincuenta y nueve que ingresaron después de cursado y aprobado el Seminario Universitario.

A continuación, se realizaron indagaciones mediante las fichas de seguimiento y los tutores acerca de:

- Grado de integración familiar
- Grado de integración social
- Grado de integración en la facultad.

Haciendo un análisis del desempeño académico de los alumnos que aprobaron la prueba de admisión sin cursar el Seminario Universitario, se llegó a la conclusión de que tuvieron un muy buen desempeño durante el primer nivel de la carrera, y están afectados al régimen tutorial, aunque éste no es obligatorio.

Una de las lecturas que puede hacerse es que las tutorías universitarias son vistas, por algunos estudiantes, como un espacio de formación e información donde no solamente se asiste para la solución de dificultades académicas sino también para resolver otros problemas, que aun siendo graves muchas veces son ignorados, como es el caso de la asistencia y el apoyo para el conocimiento e inserción del ingresante en el escenario de la facultad.

Estos alumnos manifestaron que conocían técnicas para estudiar y que pudieron aplicarlas, fueron metódicos para afrontar las demandas académicas, pero al mismo tiempo estuvieron inseguros para desenvolverse en el escenario de la universidad. Esta cuestión influye negativamente para insertarse en el medio universitario y por lo tanto dificulta la permanencia del ingresante ya que al no poder comunicarse, desconoce los pasos a seguir para solucionar los problemas que se presentan.

La Figura 1 muestra el excelente desempeño de los alumnos que presentan las dificultades explicitadas.

Con referencia a los ciento cincuenta restantes (aquéllos que cursaron y aprobaron el Seminario Universitario) se da la siguiente situación, también expresada por medio de la Figura 2, que muestra los resultados obtenidos.

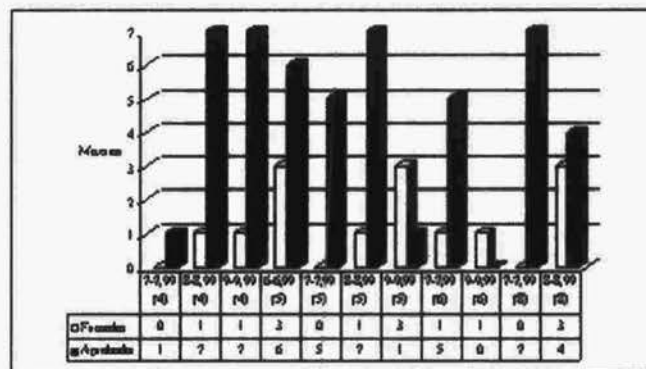


Figura 1. Rendimiento académico de alumnos tutorados con déficit de integración

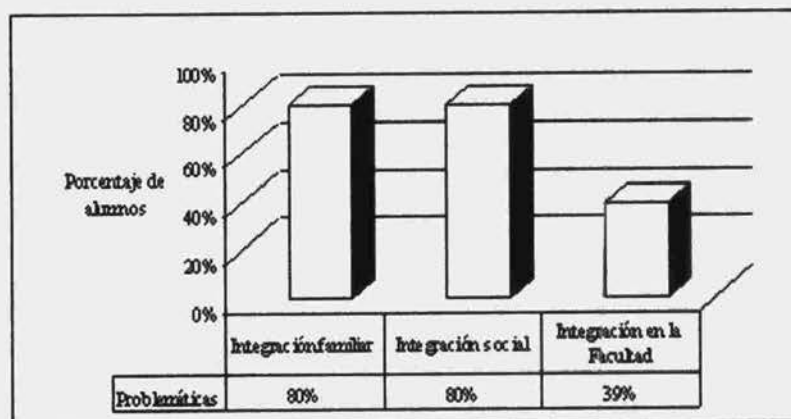


Figura 2. Dificultades no académicas presentada por los alumnos

Cabe aclarar que el haber elegido mostrar el desempeño académico de los once estudiantes que no hicieron el Seminario Universitario y exhibir los resultados del cuestionario relativos a la inserción en el escenario de nuestra Facultad y en cuanto a la forma de relacionarse con los pares o familia, del conjunto de estudiantes que sí cursaron el Seminario Universitario, tiene como objetivo alertar que en forma independiente del desempeño académico, muchos ingresantes carecen de herramientas para desempeñarse en la Facultad.

Esta cuestión se agrava por conflictos para relacionarse en lo cotidiano. Es aquí, para las causas endógenas de inserción, donde la Facultad puede y debe intervenir.

Algunos resultados

Podemos decir que el sistema tutorial, implementado por la Facultad Regional Buenos Aires, es un dispositivo interesante aunque aún no se ha difundido en la comunidad universitaria.

Asiste, a los alumnos que lo requieren, desde distintas perspectivas:

- Académicas, como aprender a estudiar, ya que reconocen ignorar hábitos y metodologías.
- Como instrumento facilitador para insertarse en el nuevo escenario, aun conociendo la forma de estudiar.
- Como instrumento de remediación, para encarrilar el desempeño.

Por otra parte, se concluye que:

- Los alumnos involucrados constituyen una

población heterogénea en cuanto a intereses, habilidades y desempeño.

- La menor demanda del tutor está dada por alumnos cuyo promedio en el nivel medio está entre 8 - 8,99 y 9 - 9,99.
- Menos de la mitad de los estudiantes con promedio de graduación entre 6 y 6,99 consideran necesaria la ayuda de un tutor.
- Hay algunos estudiantes (doce de cincuenta y cuatro) que, con nota en el rango 9 - 9,99, están afectados al sistema de tutorías. Esto muestra que independientemente del rendimiento en el nivel medio otros factores, tales como la problemática de insertarse en un nuevo ambiente, hacen oportuno recurrir a ayuda adicional.

Específicamente:

a. En cuanto a la relación entre tutorías y desempeño en el primer nivel de la carrera

Como consideramos que el mejor rendimiento está dado por aquellos alumnos que regularizaron entre cero y dos asignaturas y al mismo tiempo aprobaron entre seis y nueve; se concluye que la figura del tutor ayuda a mejorar el desempeño en el caso de los alumnos más flojos (ninguna o dos asignaturas regularizadas y a veces ninguna aprobada) y es significativa para los alumnos medios (entre tres y cinco asignaturas aprobadas) quienes, sin duda alguna, mejoraron su desempeño a partir de la relación con el tutor.

b. En cuanto a la relación entre tutorías, saberes previos y desempeño

Si consideramos que el mejor rendimiento está dado por aquellos alumnos que regularizaron entre cero y dos asignaturas y al mismo tiempo el número de aprobadas varía entre seis y nueve, puede decirse que la figura del tutor ayuda en el caso de los alumnos más flojos, y es significativa para los alumnos medios (entre tres y cinco asignaturas aprobadas).

De los cuatrocientos veinticuatro alumnos que constituyen la muestra, hay una pequeña mayoría (doscientos setenta y uno) que manifiesta tener cierta rutina para estudiar. Trescientos veinte (75 %) no utiliza técnicas de estudio y solamente setenta y dos utilizan técnicas y además tienen hábitos para hacerlo. El acompañamiento de un tutor revirtió la situación expuesta, ya que se mejoró el desempeño a partir del segundo cuatrimestre.

Llama la atención que alumnos que no saben desempeñarse en el nuevo escenario no consideren necesaria la ayuda del tutor. Los docentes caracterizan a esos estudiantes como: inmaduros, dependientes, con poca capacidad creativa, con actitudes de espectadores y no de protagonistas, con escaso juicio crítico y cuestionamientos, poseen una formación regular con escasos contenidos teóricos, no relacionan teoría y práctica, tienen faltas de ortografía, dificultades para hacer abstracciones, para comprender textos y redactar y desconocen los alcances de la carrera y las incumbencias profesionales. Si bien no podemos hablar de un fenómeno notable, ya que se trata de alumnos que recusan, sí es necesario destacar la labor del tutor, quien sin conocer la materia debe ayudar a los alumnos a revertir la modalidad de estudio, acompañarlos en la adquisición de estrategias cognitivas, ayudarlos en la organización de un cronograma de exámenes parciales y finales, aconsejarlos respecto de la asistencia a las clases de consulta.

Sintetizando puede afirmarse que, en general, el rendimiento alcanzado por los estudiantes es mediano, aunque fue mejorado después de haber iniciado su plan tutorial. Los alumnos que obtuvieron cuatro en la prueba de admisión regularizaron entre 0 y 2 asignaturas con excepción de aquéllos que tenían un buen desempeño en el nivel medio. El desempeño de los alumnos que ingresaron con cinco es similar, aunque se destacan dos estudiantes con promedio de graduación en el intervalo 9-9,99. Con referencia a los alumnos que ingresaron con seis (nota media) se destaca que su nota de graduación es similar y que su desempeño en el primer nivel de la carrera es también medio. Los alumnos que aprobaron la prueba de admisión con siete no se destacan por su

desempeño en primer año, ya que ninguno de ellos ha aprobado más de cinco asignaturas. Los estudiantes que ingresaron con ocho o nueve no han tenido un buen rendimiento en el primer nivel de la carrera, pero sí en su nivel medio.

La Figura 3 muestra la situación analizada:

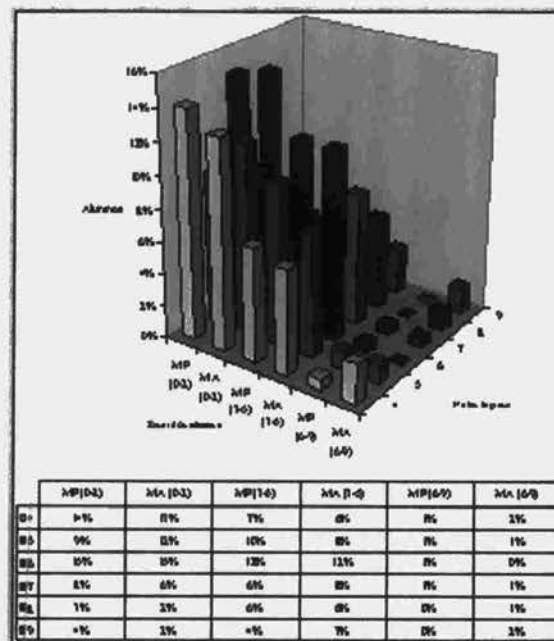


Figura 3. Desempeño y Tutorías

Conclusiones

- Los alumnos afectados al sistema tutorial constituyen una población heterogénea en cuanto a intereses, habilidades y desempeño.
- Los estudiantes presentan resistencia a ser ayudados, a pesar de tener dificultades para insertarse en el escenario universitario.
- El tutor debería trabajar en equipo con el docente y de esa forma constituirse en un canal efectivo de comunicación entre el alumno y el profesor. Sin embargo, esta situación no es común, pues no todos los docentes perciben al sistema implementado como un dispositivo institucional cuyo único objetivo es contribuir a mejorar la calidad educativa y algunas veces se cree que apunta a un control sobre las prácticas docentes.

El papel del tutor se debe centrar en:

- Ayudar a los alumnos ingresantes en las

decisiones académicas en cuanto a la elección de trayectos alternativos, en el caso de no poder responder a las demandas de todas las asignaturas que el estudiante está cursando.

- Actuar como mediador entre la dificultad y el tutorado, pero de ninguna manera revertir situaciones sin la voluntad del interesado.
- aconsejar en la forma de encarar el estudio pero no explicar las asignaturas, es decir el tutor muestra el camino que hay que recorrer; depende de cada uno empezar a caminarlo.
- Favorecer la inserción temprana de los estudiantes en la carrera. Esta situación es evidente, por cuanto muchos alumnos afectados al sistema tutorial que no tienen dificultades para el desenvolvimiento académico, ven al tutor como facilitador de la inserción en el nuevo escenario.

Teniendo en cuenta lo expuesto en cuanto al sistema implementado y a las acciones del tutor, nos permitimos sugerir:

- Sostener al actual Sistema Institucional de Tutorías.
- Destinar un lugar fijo para las actividades tutoriales.
- Establecer trayectos de capacitación continua para tutores, con el objetivo de formar un grupo homogéneo en cuanto a habilidades e intereses.
- Organizar talleres de discusión para compartir experiencias y determinar fortalezas y debilidades.
- Arbitrar los medios para que la tutoría pase a ser una actividad extracurricular reconocida por los estudiantes.
- Organizar regularmente para los alumnos talleres de metodologías y hábitos de estudio.
- Organizar, por especialidad, talleres de difusión de la figura del tutor al que asistan docentes, alumnos y tutores.
- Concientizar a los docentes cuyos alumnos estén afectados al Sistema de Tutorías acerca de que es necesario y posible trabajar con el tutor y no contra el tutor.

Referencias

- FILMUS, D. (1996) *Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires, Troquel.
- GALLART, M. A. (1992) comp. *Educación y trabajo. Desafíos y perspectivas de investigación y política para la década de los noventa*. Red Latinoamericana de educación y trabajo CHD-CENEIV CINTERFOR, Montevideo.
- GRANADO PERALTA, S. (2006) "Los saberes previos, el Sistema de Tutorías y la inserción temprana de los alumnos en el primer nivel de la carrera Ingeniería en Sistemas de Información", Tesis de Maestría.
- MÜLLER, M. (2002) *Docentes Tutores*. Buenos Aires, Bonum.